ples : estas dificultades parecen mayores cuando se trata de productos diversos ofrecidos al público por una sola empresa. Tales son los diferentes artículos sobre que opera un comerciante por menor, los de un fundo en que se hacen muchas especies de cosechas, los de una fábrica que expende muchos productos i particularmente los de las industrias domésticas. Pero todos los cálculos se hacen claros con un método racional, que consiste en considerar el conjunto de los gastos i el conjunto de los productos de una sola empresa; en computar con cuidado los gastos jenerales, i luego los gastos especiales de cada artículo. Hecho este trabajo, se examina, estudiando los precios de venta, hasta qué punto cada artículo contribuye a cubrir los gastos jenerales, para abandonar aquellos cuya contribucion es nula é insistir mas en aquellos cuya contribucion es mas fuerte. Se comprende bien que no existe ningun motivo para que la contribucion de cada artículo a los gastos jenerales sea igual a la de los demas. Se comprende tambien que el trabajo propio del empresario i de su familia, aun cuando reciba una aplicacion especial, debe ser imputado a los gastos jenerales.

Los cálculos relativos al precio de costo i a su comparacion con el precio de venta llama la atencion del empresario a un problema que es casi siempre resuelto al acaso, i para cuya solucion se podria sin embargo emplear el raciocinio i las indicaciones de la ciencia : este es el problema del surtido.

Es raro que una empresa se dedique a una sola especie de servicios : las mas veces ofrece al público servicios i productos diferentes, i el empresario es llamado cada dia, sea a aumentar, sea a reducir el número de los productos sobre que trabaja, a modificar su surtido. Si no considerase mas que el precio de costo, tendria casi siempre ventaja en especializar, escepto en la agricultura; pero especializando podria exponerse a ofrecer una suma tal de productos o de servicios que el mercado no pudiese consumirlos sin reduccion del precio de venta. Se sabe que está limitada por esto la division del trabajo : las conveniencias de la venta por otra parte exijen casi siempre un aumento del número de los artículos ofrecidos, una extension del surtido. El empresario ilustrado elije entre estos dos intereses contrarios, estudiando sin cesar las necesidades i las salidas i especializando cuanto se lo permiten ambas.

En suma, se trata siempre de ocupar lo mas activa i lo mas lucrativamente posible los capitales i el trabajo de que se dispone; pero para reconocer bien en la práctica los medios de conseguirlo, es menester mucho juicio, atencion i un método seguro. Es menester ademas, para analizar i seguir dia a dia las fluctuaciones del precio de costo i del precio de venta, para hallarse en estado de mejorar i de reformar oportunamente, poseer un modo de calcular que permita resumir i detallar cuanto se quiera todos los hechos que tocan a la jestion de una empresa.

§ 3. — De la contabilidad.

El arreglo de las cuentas de una empresa constituye un arte que lleva el nombre de « contabilidad. » — El método conforme al cual procede ha sido introducido, desde hace muchos siglos, por los comerciantes italianos : se ignora cómo i por quien fué descubierto, i con todo es uno de los inventos mas injeniosos i mas útiles que hayan sido jamas hechos.

Este método, llamado de *partida* o cuenta *doble*, fundado

sobre un análisis exacto de los fenómenos económicos, permite hacer constar, por simples apuntes, uniformes i que se comprueban unos por otros, la entrada, la salida i la transformacion de los capitales de que dispone un empresario, de un instante a otro, i conocer, cuando se quiera, el resultado de las operaciones hechas durante cierto tiempo, así como el de las operaciones hechas con tal o cual persona, o en un ramo de comercio o de industria determinada. Para esto ha bastado adoptar una clasificacion económica de un carácter bastante jeneral i elevado para aplicarse a toda empresa, e introducir algunas ficciones convenidas cuyo empleo es fácil comprender a las intelijencias mas limitadas.

La primera i la mas importante de estas ficciones consiste en avaluar en dinero todos los capitales cuya entrada, salida o trasformacion se apunta, aun cuando estos capitales no sean objeto de una compra-venta, afin de tener en todos los apuntes un denominador uniforme.

En seguida se consideran todos los capitales de que dispone la empresa, cualquiera que sea su forma, como confiados, con cargo de conservacion, a cierto número de personas morales, quienes tienen la obligacion de restituirlos, cuando no son confiados a personas realmente existentes : se lleva la cuenta de estas personas morales como si tuviesen una existencia real.

Así el método de la partida doble, lo mismo que la economía política, considera el capital del empresario como un capital confiado con la condicion de decir dónde i cómo ha sido aumentado o disminuido, i hace constar una a una todas las operaciones que pueden traer, sea un acrecentamiento, sea una disminucion de este capital : todas estas operaciones toman en los libros la forma de las de un contrato de crédito que consiste en prestar i en volver, en tomar a préstamo i en pagar, en deber i en reembolsar.

Segun este método, la situacion del empresario a su entrada en los negocios es analizada i descrita con una redaccion concisa i uniforme, en primer lugar en un libro llamado « Diario. » Este estado de situacion, llamado « balance de entrada » o simplemente « balance », es al mismo tiempo apuntado i clasificado analíticamente en un « Libro Mayor, » bajo diferentes capítulos o « epígrafes de cuenta » cuya lista es inscrita, para facilitar las indagaciones, en una pequeña tabla alfabética llamada « Indice ». A renglon seguido de este balance se inscriben sucesivamente en el órden cronolójico i en la misma forma todas las operaciones de la empresa.

Se ha observado que un capital de comercio, cualquiera que fuese su forma, consistia, independientemente de los créditos activos o pasivos contra terceros o en favor de terceros, en dinero, en mercaderías o en letras por cobrar, i que bastaba deducir las letras por pagar para tener un resúmen de la situacion, en cuanto a los objetos i signos materiales. Así en el balance de entrada de las casas cuya contabilidad es mas simple se distinguen ordinariamente cuatro cuentas intituladas : « Caja, Mercaderías, Letras por cobrar o Cartera i Letras por pagar. » Cada una de las tres primeras cuentas es considerada como una persona a quien se confía la administracion de cierta parte del capital de la empresa i la cuarta como una persona engargada de recibir i reclamar contra la empresa las letras que es obligada a pagar. Así la situacion de un comerciante que tuviese cien mil pesos de capital, cinco mil sonantes, cincuenta mil en mercaderías varias i cuarenta i cinco mil en letras por cobrar, i que debiese diez mil por letras suscritas, sería descrita como si la empresa, designada por la cuenta de Balance de entrada, confiase a cuatro dependientes, la jestion de sus intereses. Se escribiria en el Diario : « Varios a balance de entrada, » $ 100,000, a saber : « Caja : $ 5,000 ; Mercaderías $ 50,000, Cartera $ 45,000 »

— i luego abajo : « Balance de entrada a Letras por pagar $ 10,000 » [1].

En el « Libro Mayor, » se abrirían cinco cuentas bajo el nombre, por epígrafe, de las personas morales que acabamos de enumerar, cada una de dos columnas : la una en la primera mitad de la pájina a la izquierda, la otra en la otra mitad, a la derecha. La primera está destinada a recibir la indicacion de todas las operaciones que constituyen la cuenta deudora, es decir, de todas aquellas por que recibe un capital; la segunda, a recibir la indicacion de todas las operaciones que constituyen la cuenta acreedora, es decir, de todas aquellas en que presta un capital. Se inscribiría pues primeramente en la cuenta « Balance de entrada » en la columna de la derecha, despues de la fecha del estado de situacion : « por varios, $ 100,000, » i en la columna de la izquierda, despues de la misma fecha : « a Letras por pagar $ 10,000. » I luego se inscribiría en la misma forma en la columna de la izquierda de las cuentas. Caja, Mercaderías i Cartera, las sumas que cada una de ellas ha recibido de Balance de entrada, i en la columna de la derecha de la cuenta « Letras por pagar » la suma de $ 10,000, que se supone prestada a Balance de entrada.

[1] Se notará, sin duda ; que la contabilidad distingue los créditos activos i pasivos por letras de cambio o vales de comercio, de todos los demas. I no sin razon, pues que en realidad, conforme a las leyes i usos de comercio, estos créditos se distinguen de todos los otros, sobre todo en que no se refieren a una persona determinada exclusivamente.

Cuando se escribe : « Varios a Balance de entrada », se subentiende « deben » i cuando se escribe « Balance de entrada a Letras por pagar » se subentiende « debe. » Del mismo modo en el « Libro Mayor », cuando se escribe : « a Balance de entrada », se subentiende « debe », i cuando se escribe : « por Balance de entrada », se subentiende « abonado en cuenta » o « acreedor. » Estas elipsis no tienen ningun inconveniente, porque la redaccion que describe todas las operaciones es invariable en su forma : hace constar uniformemente la existencia de un acreedor i la de un deudor ; el primero es el que presta el capital, el segundo el que lo recibe; i así se dice, como principio jeneral de teneduría de libros : « quien recibe, debe, quien paga, tiene. »

Se diría entónces que las tres primeras cuentas son « deudoras » de las sumas allí inscritas i que la última es « acreedora » de la suma de $ 10,000. No se habria hecho sin embargo ninguna operacion real que constituyese crédito o deuda para la empresa, sino solo un estado de situacion bajo la forma de deudas o créditos ficticios.

Una vez descrito como se ha dicho el estado de situacion, se notará que la adicion de las cifras inscritas en el Diario da $ 110,000, i que la misma suma resulta de la adicion, sea de todas las cifras inscritas a cargo de varios, en el Libro Mayor, sea de todas las cifras inscritas en el debe de varios en el mismo libro. Esto resulta de que toda operacion, ficticia o real, que constituye un deudor i un acreedor, está inscrita, tanto en la cuenta de la data como en la cuenta del cargo, es decir *dos veces* en el Libro Mayor. Por esto se llama este modo de contar « método de partida doble. » Se encuentra en esta igualdad de las sumas un medio tan simple como seguro de verificar la exactitud de los apuntes.

Los créditos activos i pasivos de la empresa se inscriben naturalmente bajo el nombre i cuenta de los particulares que son deudores o acreedores.

Toda operacion da por resultado una entrada, o una salida, o una trasformacion de capital, i en todo caso hai una cuenta que presta i una cuenta que recibe. Sea, por ejemplo, una trasformacion, una venta de mercaderías por $ 1,000 al contado : hai una cuenta que recibe el capital, Caja, i una cuenta que lo presta, Mercaderías : se escribe pues : Caja a Mercaderías $ 1,000 » — Sea una salida de capitales, una venta a plazo de $ 2,000 de mercaderías a Pedro. Hai una cuenta que presta, Mercaderías, i una cuenta que recibe, Pedro : se escribe pues : Pedro a Mercaderías $ 2,000, » i así sucesivamente.

Hai entradas de capitales en cierto modo directas i salidas del mismo jénero : así, por ejemplo, un crédito consi-

derado como malo que llega a ser bueno, o por el contrario, un crédito considerado como bueno que llega a ser malo. En el primer caso hai ganancia, en el segundo pérdida, sin que se pueda inscribir ni una ni otra, ni en las cuatro cuentas que hemos designado, ni en ninguna cuenta personal. Se ha creado para estos casos una persona moral a la cual se abre una cuenta bajo el título de «Ganancias i Pérdidas» i desaparece toda dificultad. Hai que inscribir la entrada imprevista de un crédito considerado como malo : hai una cuenta que recibe, Caja, i una cuenta que paga, Ganancias i Pérdidas : se escribe pues : «Caja a Ganancias i Pérdidas.» Por el contrario, el crédito de Pedro se hace malo : no hai capital prestado, pero hai una cuenta responsable de los capitales perdidos, que es Ganancias i Pérdidas : hai una cuenta de que no se espera la restitucion de este capital, la de Pedro ; se escribe pues : «Ganancias i Pérdidas a Pedro $ 2,000.» — Se inscriben del mismo modo los gastos jenerales, tales como los de alquiler, los impuestos, etc.

Se ha podido observar que al abrirse las cuentas las mercaderías poseídas por la empresa, aunque no vendidas, han sido avaluadas en dinero e inscritas en consecuencia en los libros. En el curso de las operaciones estas mercaderías pueden valer mas o ménos que el avalúo primitivo i su valor corriente puede variar. Cuando pues se quiere conocer el resultado de las operaciones hechas en cierto tiempo, es decir, hacer un balance jeneral, es indispensable avaluar de nuevo las mercaderías que se poseen. Pero ántes se introduce en los libros una nueva persona moral que se llama «Balance de salida» destinada a recibir i resumir todas las cuentas que se encuentran en los libros. Entra en esta cuenta la suma a que se eleva el avalúo de las mercaderías en almacen i se escribe : «Balance de salida a Mercaderías.» — Es raro entónces que la cuenta de Mercaderías haya recibido tanto cuanto ha prestado, pues

que en jeneral las mercaderías son vendidas a un precio mas elevado que el de compra. Se averigua pues la diferencia entre las sumas prestadas i las sumas recibidas por Mercaderías i se inscribe en el cargo o data de Ganancias i Pérdidas, segun que esta diferencia es en favor de la data o del cargo de Mercaderías. Esta última cuenta se halla entónces «saldada,» es decir, que la adicion de las sumas inscritas en su cargo da un número igual a la de las sumas inscritas en su data.

Se prosigue sin dificultad, saldando del mismo modo todas las cuentas i cargando los saldos deudores al debe o data de Balance de salida i los saldos acreedores a su cargo : lo que es conforme a las ficciones convenidas, porque Balance de salida está encargada de recibir i pagar por cuenta de la empresa, i es deudor por consiguiente de lo que se debe a esta i acreedor por lo que ella debe.

Si las partidas son exactas, la cuenta Balance de salida quedará saldada naturalmente. En efecto, la suma de los artículos inscritos en su cargo es igual a la de los inscritos en su data, por la mui simple razon de que la suma de los saldos deudores es siempre i necesariamente igual a la de los saldos acreedores. He aquí un nuevo medio de verificacion i de comprobacion.

Cuando se examina en detalle la cuenta Balance de salida, se ve que el haber de la empresa se compone de las sumas cargadas en la data de las personas morales o cuentas particulares, miéntras que ella debe las sumas inscritas en el cargo de todas estas cuentas. La empresa ha ganado o perdido, segun que la cuenta Ganancias i Pérdidas se salda en favor o en contra. — La recapitulacion jeneral de las operaciones de una empresa en la forma que acabamos de indicar, despues de cierto tiempo de jiro, se llama un «inventario.»

El método de partida doble, uniforme e invariable, se aplica sin esfuerzo a todas las empresas por la facilidad

que da de introducir una persona moral, siempre que el empresario quiere instruirse acerca de una categoría de operaciones. ¿ Quiere un comerciante, por ejemplo, conocer el resultado que le da la compra i la venta de una mercadería ? — Abre a esta mercadería una cuenta especial en que carga todos los gastos ocasionados por ella, i en que abona todas las entradas a que da lugar. A todo instante puede, por el saldo de la cuenta i el exámen de las existencias en almacen, saber qué resultado le dan sus operaciones sobre esta mercadería. Puede del mismo modo hacer constar, abriendo una cuenta especial, el resultado del armamento i de la expedicion de un buque, o de las operaciones hechas con una localidad o con una clase de personas determinada, o con un comisionista, etc.

El fabricante puede del mismo modo, por la introduccion de personas morales, estudiar en detalle sus entradas i sus gastos, seguir sus capitales en las diversas trasformaciones que sufren, hacer constar el monto de los gastos e ingresos especiales ocasionados por tal o cual ramo de fabricacion, así como la importancia de cada jénero de ingresos i de gastos. El agricultor puede por el mismo medio reconocer lo que cuesta i rinde especialmente cada porcion de la tierra en que trabaja, cada especie de animales que cria o engorda, cada planta que cultiva. — Si, por el contrario, al comerciante, al fabricante, al agricultor no importa ser instruidos acerca de tal o cual detalle de sus operaciones, el método de partida doble les permite desatenderlo, sin cesar de conocer el resultado definitivo i sumario del conjunto. Con este método se puede llevar el análisis tan léjos cuanto se quiera i resumir en una síntesis de algunas lineas la situacion de las empresas mas colosales.

Toda contabilidad por partida doble se resume en dos libros, Diario i Libro Mayor, de que acabamos de hablar. Pero seria imposible en las grandes empresas llevar en

estos libros todos los detalles de las operaciones, i por esto se han imajinado diversos expedientes que permiten inscribir todo, emplear en la contabilidad el número de personas que se quiera, sin salir del método de partida doble i sin cesar de conocer por su medio el resúmen de las operaciones. El principal de estos expedientes consiste en la introduccion de libros auxiliares en que se inscriben los detalles cuyos resultados totalizados, no mas, se apuntan en el Diario i Libro Mayor.

Un comerciante, por ejemplo, tendrá un libro de caja en que inscribirá detalladamente sus entradas i pagos en dinero, tendrá un libro de facturas en que inscribirá dia por dia el detalle de ellas en el órden cronolójico ; un banquero tendrá un libro de letras en que se analizará cada una de las que entran en su cartera ; tendrá un libro de cuentas corrientes, en forma de Libro Mayor, en que se inscribirán dia por dia i en detalle las operaciones hechas con cada uno de sus clientes, etc. Se resumen despues en un solo artículo o dos cuando mas, ya dia por dia, ya semana por semana, o aun por mes, todas las operaciones inscritas durante este periodo de tiempo en cada uno de los libros auxiliares, i se inscribe solo este resumen en un artículo en el Diario i en el Libro Mayor.

Se comprende que la subdivision de los detalles de una contabilidad cualquiera por libros auxiliares no tiene ningun límite necesario que impida aumentar el número de los empleados, cuando hai necesidad. Para facilitar el trabajo del traslado de las partidas basta tener para cada uno de los libros dos rejistros , en uno de los cuales se inscriben las operaciones de los lúnes, miércoles i viérnes de cada semana , miéntras que las de los otros dias se inscriben en el otro. Estos son expedientes conocidos de todos los prácticos i sobre que no tenemos que insistir, porque su invencion no presenta ninguna dificultad a quien posee bien los principios de la contabilidad por partida doble.

El conocimiento de estos principios es indispensable a los comerciantes i fabricantes, mui útil a los agricultores i a todos los hombres que se precian, ya de poseer una instruccion jeneral, ya de tener en sus negocios personales un buen órden : es ademas mui propio a provocar y a llamar la atencion al análisis positivo de los hechos económicos, a dar el sentido práctico del movimiento de la industria. Al mismo tiempo, los principios de la contabilidad por partida doble son bastante simples i fáciles de comprender : están al alcance de todas las intelijencias, aun de los niños. I así seria bueno que se los enseñase en las escuelas primarias, como se ha hecho con buen éxito en Filadelfia i en algunas otras localidades. Seria este un medio de preparar a los niños para la vida positiva, de darles ese sentido aritmético cuya adquisicion es tan importante como su privacion deplorable para cualquiera que toca los negocios de cambio, de iniciarlos útilmente en este jénero de negocios. La mayor parte de entre ellos ademas reportarian de esta enseñanza una utilidad profesional ; porque ¿ cuál es el hombre que, trabajando por su cuenta o la de otro, no tiene necesidad de conocer un buen método de llevar cuentas i de calcular? — ¿ Cuál es el hombre que no tiene necesidad, una vez en su vida, de saber leer corrientemente un libro de comercio ?

CAPITULO V

DE LOS PROCEDIMIENTOS COMERCIALES DIRIJIDOS A FACILITAR LOS CAMBIOS[1].

El comercio ha imajinado e introducido diversos procedimientos cuyo objeto es hacer los cambios mas simples i mas fáciles. Estos procedimientos ejercen una influencia sobre la apropiacion de las riquezas i se aplican a toda la industria. Entran por tanto en la materia de nuestros estudios, a diferencia de los procedimientos empleados en los diversos ramos de industria, los cuales son objeto de una ciencia especial, la tecnolojia, i nada tienen que ver con la economía política.

Los principales procedimientos comerciales de uso jeneral son el empleo de las cuentas corrientes o créditos sobre los libros de comercio, el de los vales i letras de cambio, el de las acciones i títulos de renta, i el de los bancos. Debemos indicar aquí su uso i su utilidad. — Notemos primeramente que todos estos procedimientos se refieren al uso del crédito i tienden a economizar la moneda, sea como ajente de cambio, sea como instrumento de capitalizacion.

[1] El lector podrá hallar desarrollos mas estensos sobre la materia de este capitulo en mi *Tratado de las operaciones de banco*.